

El arte del Movimiento

El arte público chicano de los años setenta



Frank Hinojosa, Chicanismo, mural realizado con estudiantes asistentes, acrílico, auditorio, Northwest Rural Opportunities, Pasco, WA, 1975, 8 x 15 pies. Fotografía de Bob Haft.

Un diccionario visual del arte chicano, este mural presenta una visión global de la iconografía del Movimiento mediante la inclusión de símbolos de la raza, la política y la cultura chicanas. Producido por el artista con la ayuda de estudiantes de la preparatoria local, es una obra comunitaria importante, de un rico contenido cultural.

La gran mayoría de los murales chicanos del Noroeste están ubicados en agencias de servicios sociales, entre ellas el Northwest Rural Opportunities, El Centro de la Raza y la Universidad de Washington en Seattle, y el Colegio César Chávez en Mt. Angel, Oregon. Todos los murales chicanos del Noroeste Pacífico, salvo tres, se encuentran en espacios interiores.

El arte del Movimiento no es aún parte reconocida y visible de la historia artística del Noroeste Pacífico. Dirigido, no al mundo artístico dominante, sino a las necesidades de una comunidad minoritaria que luchaba por abrirse camino, el arte chicano del Noroeste se vio formado por objetivos y planteamientos que trascendían las fronteras regionales. Las ideas y los estímulos venían, directa o indirectamente, de muchas fuentes: el arte precolombino; los medios vernáculos de expresión artística; el arte revolucionario de México, Cuba y Latinoamérica; el arte tercermundista de los años sesenta; el arte de conciencia social de Posada, Goya, Kollwitz, Shahn y otros.

Los artistas del Movimiento se consideraban obreros culturales y partidarios en las luchas de la raza. Produjeron obras dirigidas al público y basadas en la comunidad, que respondieron a temas de actualidad o sirvieron como afirmaciones de la solidaridad, del patrimonio cultural y de las aspiraciones compartidas de la comunidad.

El arte del Movimiento del Noroeste surgió y decayó dentro de un corto período de tiempo, en respuesta a importantes cambios sociales y económicos que afectaban a los artistas chicanos y a las comunidades a las que éstos sirvieron. El arte social de los años setenta fue producido por artistas con experiencias muy diversas: artistas experimentados, autodidactas, estudiantes universitarios y niños de las escuelas públicas trabajando bajo la dirección de profesores artistas. De esta diversidad vienen las diferencias en las habilidades técnicas y en la sofisticación reflejadas en el arte del Movimiento del Noroeste. Del compromiso con el arte comunitario surgió la



Pedro Rodríguez, El Saber Es La Libertad, (detalle), mural, sala de espera, Northwest Rural Opportunities, Granger, WA, 1976, 8 x 11 pies. Encargado por la Comisión Estatal de las Artes del Estado de Washington y el Superintendente Estatal de Educación Pública. Fotografía de Bob Haft.

El mural de Rodríguez presenta un símbolo que aparece con frecuencia en el arte del Movimiento: la imagen del mestizo de tres caras simboliza la fusión del español y el indio para formar la figura central del chicano.

Nacido en Texas, Pedro Rodríguez vino al Noroeste Pacífico desde Nuevo México en 1973. Permaneció en la región durante ocho años, enseñando en la facultad de artes y dirigiendo el programa de estudios chicanos en Washington State University. Dejó Pullman en 1981, regresando a Texas, donde actualmente dirige el Centro Comunitario Guadalupano en San Antonio. Rodríguez, un profesor influyente, consiguió atraer al programa de MFA (Maestría en Bellas Artes) a varios jóvenes artistas chicanos del Suroeste.

expresión vital y relevante de un arte social que deja constancia de una época importante en la historia de esta región.

Sid White

Miembro del cuerpo de profesores Director de las galerías de arte de Evergreen The Evergreen State College (Actualmente es profesor emérito, The Evergreen State College)

Pat Matheny-White

Bibliotecaria de Artes y Humanidades The Evergreen State College, (Actualmente es bibliotecaria emérita, The Evergreen State College)



Daniel DeSiga, Educate, Sí Se Puede, cartel, serigrafía, Colegio César Chávez, Mt. Angel, Oregon, 1976, 12 x 18 pulgadas

¡Sí Se Puede! viene de las famosas consignas de los campesinos liderados por César Chávez en los años sesenta. Este cartel, impreso a mano usando colores vivos, presenta la filosofía educativa del olegio César Chávez, un college experimental independiente en Mt. Angel, Oregon. Este cartel es uno de muchos carteles de serigrafía producidos por DeSiga y sus estudiantes (que llegaron a llamarse "The Tortuga Art Collective") realizados en el Colegio en los años setenta.